

## El acento de intensidad como mecanismo de textificación en oraciones alemanas con partículas ilocutivas

*Ernesto Zierer*

### 1. OBSERVACIONES INTRODUCTORIAS

El idioma alemán se caracteriza por el uso de palabras con función preponderantemente persuasiva. Estos elementos léxicos, llamados también partículas ilocutivas, son particularmente frecuentes en el lenguaje hablado. Con esto contrasta el hecho de que en los libros de texto para la enseñanza del alemán como segunda lengua, no se dé la debida importancia didáctica a estas partículas, y, mucho menos, se las presente a base de un enfoque contrastivo con referencia a la lengua materna del alumno.

El aprendizaje del uso correcto de estas partículas se complica, por cuanto depende también de una distribución característica del acento de intensidad (o acento intensivo), el cual cumple, a su vez, una función textificante. A continuación nos ocuparemos de este problema <sup>1</sup>.

### 2. ALGUNOS CONCEPTOS BÁSICOS DE LA TEORÍA DEL TEXTO <sup>2</sup>

Una secuencia de oraciones semántica y pragmáticamente coherentes mediante la cual el hablante persigue un efecto comunicativo,

<sup>1</sup> Para un estudio sistemático de las partículas ilocutivas del alemán con respecto a sus equivalentes en el idioma español, véase ZIERER, E., 1978.

<sup>2</sup> Véase "La lingüística del texto — Teoría y aplicación", en: F. MIRÓ-QUE-SADA C. & E. ZIERER, 1976, pp. 57-69.

se denomina *texto*. Como caso extremo, el texto puede consistir en una sola palabra o en una interjección. No todo texto exige, necesariamente, una reacción inmediata por parte del oyente.

A nivel de la *estructura de profundidad* del texto, dos o más oraciones están *textualizadas*, tienen *textualidad*, cuando entre ellas existe una relación de coherencia semántica o pragmática. La propiedad de textualidad de una secuencia de oraciones puede basarse en diferentes tipos de coherencia semántica o pragmática. Por ejemplo, la textualidad de (1) se basa en que la segunda oración especifica la primera:

- (1) "Anoche fuimos a un recital de piano. La pianista era mi prima".

La relación de coherencia se produce por una *relación correferencial* entre un elemento semántico o pragmático de una oración posterior y un elemento semántico o pragmático introducido anteriormente. Así, los elementos en relación correferencial en el texto (1) son: "recital de piano" y "pianista".

Los diferentes tipos de coherencia (o de textualización) los estudia la *semántica y pragmática del texto*.

A nivel de la *estructura de superficie*, la relación correferencial exige una determinada materialización lingüística, es decir, la utilización de *mecanismos de textificación* por el hablante. Tales mecanismos consisten en el uso de conjunciones, de elementos deícticos (pronombres, artículos, posesivos, etc.), de partículas ilocutivas, de determinados moldes sintácticos y suprasegmentales (distribución del acento intensivo y de los contornos de entonación). Por ejemplo, si en la segunda oración del texto (1) reemplazamos el artículo determinado por el indeterminado, la secuencia de las dos oraciones pierde su textualidad. El artículo indeterminado no puede funcionar como elemento textificante en este caso:

- (2) x"Anoche fuimos a un recital de piano. Una pianista era mi prima"<sup>3</sup>.

Los tipos de mecanismos de textificación no son siempre los mismos de un idioma a otro. Son estudiados por la *sintaxis del texto*.

<sup>3</sup> Una secuencia de oraciones no textificadas (o mal textificadas) se marcará con el signo x.

## 3. LA DIMENSIÓN PRAGMÁTICA DEL TEXTO

En la dimensión pragmática de un texto podemos distinguir dos componentes: el componente modal y el componente ilocutivo.

Mediante el uso de verbos modales como “poder”, “creer”, etc., o palabras modales<sup>4</sup> como “seguramente”, “quizás”, etc., tradicionalmente denominados adverbios de modo, el hablante enfoca un determinado fenómeno desde su punto de vista. El se pone a sí mismo en cierta relación con el fenómeno enfocado. Esto constituye el componente modal de la dimensión pragmática. Así, la palabra “*vielleicht*” en el texto (3) funciona como palabra modal<sup>5</sup>.

(3) “Das war *vielleicht* eine Ausrede; denn er hat uns schon öfters angelogen”.

(3') “Esto quizás haya sido una excusa; pues ya nos ha mentado varias veces”<sup>6</sup>.

Por otro lado, el hablante, como ya dijimos, persigue también una intención persuasiva: Trata de involucrar al oyente en el acto comunicativo, de establecer un consenso entre él y su interlocutor, no tanto a base de una argumentación lógica y racional, sino más bien de una manera implícita en el dominio afectivo. El hablante quiere que su interlocutor experimente la misma sensación (de aceptación, de rechazo, de asombro, de duda, etc.) que él frente al fenómeno enfocado. Esta intención persuasiva constituye el componente ilocutivo de la dimensión pragmática del texto.

Los mecanismos lingüísticos que efectivizan el componente ilocutivo pueden ser de diferente tipo: partículas, giros idiomáticos, determinados moldes sintácticos y suprasegmentales. Frecuentemente, el componente ilocutivo se materializa mediante un mecanismo segmental, p. e., el uso de una partícula, y un mecanismo suprasegmental, p. e., una distribución característica del acento intensivo o una determinada estructura entonacional del enunciado. Por ejemplo, si el acento intensivo principal de la primera oración del texto (3) se transfiriere del nombre al artículo “*Das*”, la palabra “*vielleicht*” funciona como partícula ilocutiva

<sup>4</sup> Véase ADMONI, W., 1970., p. 200.

<sup>5</sup> Nótese que el acento de intensidad cae sobre el nombre *Ausrede*. El acento de intensidad con función distintiva a nivel del texto se marcará con un acento agudo colocado sobre la respectiva sílaba.

<sup>6</sup> Los equivalentes en castellano dados en este trabajo son aceptables en el español del Perú.

(4) "Dás war *v i e l l e i c h t* eine Ausrede! Niemand wird sie 'hm glauben".

(4') "¡Vaya qué excusa fue ésa! (¡Qué gran excusa fue ésa! ¡Esa sí fue una gran excusa!). Nadie se la va a creer".

El cambio de la ubicación del acento intensivo en este ejemplo no sólo convierte la palabra "*vielleicht*" en partícula ilocutiva, sino también la oración enunciativa de (3), en una oración exclamativa en (4). Por otro lado, el acento intensivo cumple también una función textificante, ya que excluye en (4) una oración como la segunda del texto (3), exigiendo una oración que pueda entrar en una relación de coherencia con la primera, de modo que una secuencia como la (5) tendría que rechazarse como no textificada:

(5) x"Dás war vielleicht eine Ausrede! Denn er hat uns schon öfters angelogen".

(5') x"¡Vaya qué excusa fue esa! (Pues) ya nos ha mentado varias veces".

#### 4. EL ACENTO INTENSIVO EN ORACIONES ALEMANAS CON PARTÍCULAS ILOCUTIVAS <sup>7</sup>

##### 4.1. Oraciones con la partícula "*aber*"

La palabra "*aber*" puede funcionar como conjunción adversativa, como p. e., en el texto (6), o como partícula ilocutiva, como, p. e., en el texto (7):

(6) "Ich wollte weiterreisen. *Aber* ich hatte kein Géld mehr".

(6') "Quería seguir mi viaje. Pero ya no tenía dinero".

(7) "Er ist mit seinem Enkel gekommen. Dás ist *aber* eine Freude!".

(7') "Ha venido con su nieto. ¡Qué gusto me da!".

Si el acento intensivo en (7) se transfiere de "*Dás*" a otra palabra de la oración, se destextualizan las dos oraciones; es decir, la coherencia entre ambas desaparece:

<sup>7</sup> Con respecto al análisis de las funciones ilocutivas de las partículas, véase ZIERER, E., 1978.

(8) x“Er ist mit seinem Enkel gekommen. Das ist *aber* eine Freude”.  
 “*aber*” ya no funciona como partícula ilocutiva. Pero tampoco puede funcionar como conjunción (adversativa) porque no hay relación de contraste semántico ni pragmático entre ambas oraciones.

La segunda oración del texto (7) puede transformarse en una estructura sintáctica correspondiente a una *p r e g u n t a a l t e r n a t i v a* sin que cambie su intención comunicativa: sigue funcionando como *e x c l a m a c i ó n*, lo cual se logra sólo si el acento intensivo permanece sobre el demostrativo “*dás*”.

(9) “. . . Ist *dás aber* eine Freude!”.

El acento intensivo funciona como mecanismo textificante.

La partícula ilocutiva “*aber*” ocurre también en oraciones que, según su forma, son *p r e g u n t a s d e c o m p l e m e n t a c i ó n*, pero que funcionan como *e x c l a m a t i v a s*. También en este caso la ubicación del acento intensivo tiene función distintiva a nivel del texto:

(10) “Was war *dás aber* für eine Lösung! Er hatte an alles gedacht”.

(10’) “¡Qué tal solución era *é*sa! El había pensado en todo”.

#### 4.2. Oraciones con la partícula “*auch*”

Si la palabra “*auch*” en el texto (11) ha de funcionar como partícula ilocutiva, no puede llevar el acento de intensidad:

(11) “Er fiel in der Prüfung durch. Das war *auch* zu erwarten”.

(11’) “Salió desaprobado en el examen. Eso ya se esperaba”.

Si se traslada “*auch*” al inicio de la oración, conserva su función ilocutiva siempre que el sujeto de la oración siga al predicado:

(12) “. . . *Auch* war das zu erwarten”.

Sin la inversión “*auch*” funciona como *c o n j u n c i ó n*; se acentúa “*dás*”:

(13) “. . . *Auch* *dás* war zu erwarten”.

(13’) “. . . También esto era de esperar”.

Si en el texto (14) se transfiere el acento intensivo de “*verlassen*” a “*ihn*”, “*auch*” ya no funciona como partícula ilocutiva, sino como *a d v e r b i o*:

- (14) "Können wir uns *auch* auf ihn verlassen?" – "Garantieren kann ich es nicht".  
 (14') "¿Y usted cree que podemos fiamos de él?" – "Garantizárselo no puedo".  
 (15) "Können wir uns *auch* auf ihn verlassen?" – "Ich glaube schön".  
 (15') "¿Podemos fiamos también de él?" – "Yo creo que sí".

Tam 'én en los textos (16) y (17) el acento intensivo tiene función distintiva a nivel del texto:

- (16) "Wér wäre damit *auch* einverstanden gewesen?" – "Niemand".  
 (16') "¿Y quién habría estado de acuerdo con esto?" – "Nadie".  
 (17) "Wer wäre damit *áuch* einverstanden gewesen?" – "Ich".  
 (17') "¿Quién habría estado también de acuerdo con esto?" – "Yo".

Se notará que en (16) se trata de una p r e g u n t a d e c o m p l e m e n t a c i ó n i m p l í c i t a, mientras que en (17) la pregunta es de complementación a b i e r t a.

### 4.3. Oraciones con la partícula "bloss"

En la segunda oracion del texto (18), el acento intensivo tiene que caer sobre el verbo. La partícula tiene una función **textificante** espec'ica:

- (18) "Er ist ein netter Mensch. Er spricht *bloss* sehr viel".  
 (18) "Es una persona simpática. Solamente que habla mucho".

Si se suprime la partícula, cambia el tipo de relación de coherencia:

- (19) "Er ist ein netter Mensch. Er spricht sehr viel".  
 (19') "Es una persona simpática. Habla mucho".

En el texto (18), el sentido de la segunda oración restringe el de la primera, mientras que en el texto (19), la segunda oración puede interpretarse como explicación de lo que se afirma en la primera.

También en oraciones que, según su forma, son p r e g u n t a s a l t e r n a t i v a s, pero funcionan como e x c l a m a t i v a s, el acento intensivo tiene su ubicación fija:

(20) “War dás *bloss* ein Erfolg! Das hätte ich nicht erwartet”.

(20') “¡Esto sí fue un éxito! No lo habría esperado”.

Cuando se trata de preguntas de complementación, el acento intensivo cae sobre el verbo (principal):

(21) “Wie überréden wir ihn *bloss*? Hast du irgend ein stichhaltiges Argument?”.

(21') “¿Cómo hacemos para persuadirle? ¿Tienes algún argumento de peso?”.

Cuando se trata de una oración de construcción *i n t e r r o g a t i v a*, pero que tiene función *e x c l a m a t i v a*, el acento intensivo cae sobre el elemento al cual se refiere la palabra interrogativa:

(22) “Wie únhöflich ist er *bloss* mit seinen Angestellten!”.

(22') “¡Vaya qué descortés es con sus empleados!”.

(23) “Was ist das *bloss* für ein Ménsch!”.

(23') “¡Vaya qué tipo es ése!”.

Cuando el hablante insinúa una respuesta implícita, el acento intensivo tiene que caer sobre la palabra interrogativa; el *t o n o* es *d e s c e n d e n t e* al final de la oración:

(24) “Warúm hast du ihn *bloss* darauf aufmerksam gemacht?” – “Du hast recht; ich hätte nichts sagen sollen”.

(24') “¿Por qué se te ocurrió advertirle?” – “Tienes razón; no debía haber dicho nada”.

Si se transfiere el acento al verbo, “*bloss*” ya no tiene función ilocutiva, sino *m o d a l*:

(25) “Warum hast du ihn *bloss* gemáhnt?” – “Weil das die Höchststrafe war, die ich erteilen konnte”.

(25') “¿Por qué sólo le has amonestado?” – “Porque era la máxima sanción que yo podía imponer”.

En las oraciones *e x h o r t a t i v a s* e *i m p e r a t i v a s*, “*bloss*” lleva el acento intensivo:

- (26) "Bleib *blóss* nicht zu lange aus! Sonst wirst du mit deinen Hausaufgaben nicht mehr fertig".
- (26') "No te vayas a demorar. De lo contrario, no podrás terminar tus tareas para la casa".

En este caso, "*blóss*" enfatiza el imperativo y anticipa eventuales consecuencias negativas. Si se transfiere el acento intensivo de "*blóss*" a "*aus*", la partícula asume una función textificante con respecto a una oración anterior:

- (27) "Du kannst noch einiges einkaufen. Bleib *blóss* nicht zu lange áus, denn wir fahren Punkt acht ab".
- (27') "Puedes salir todavía para comprar algunas cosas. Sólo que no te quedes mucho tiempo, pues partiremos a las ocho en punto".

La partícula "*blóss*" tiene aquí otra función ilocutiva: Expresa que el hablante no siente preocupación con respecto al evento al cual se está refiriendo.

En oraciones optativas, el acento intensivo cae sobre el predicado:

- (28) "Wenn mein Mann *blóss* bald ánriefe! Ich bin schon ganz unruhig".
- (28') "¡Cómo quisiera que mi esposo me llamara pronto! Ya estoy muy intranquila".

#### 4.4. Oraciones con la partícula "*denn*"

En preguntas alternativas, donde "*denn*" funciona como partícula ilocutiva, el acento intensivo cae sobre el complemento (o su elemento determinante):

- (29) "Gibt es *denn* keine ándere Finanzierungsmöglichkeit? — on der Bank bekommen wir keinen Kredit mehr".
- "¿Y no hay otra posibilidad de financiación? — Del banco ya no vamos a recibir ningún crédito".

Quando se trata de preguntas de complementación, el acento intensivo cae sobre el verbo principal (o sobre la cópula):

- (30) "Wie alt íst er *denn*?"
- (30') "¿Y qué edad tendrá?"

4.5. Oraciones con la partícula “*doch*”

“*doch*” como conjunción de coordinación adversativa funciona como elemento textificante en casos como el siguiente:

(31) “Ich wollte ihn besuchen; *doch* er war nicht zu Hause”.

(31’) “Quería visitarlo, pero no estaba en casa”.

“*doch*” con función ilocutiva ocurre dentro de la oración y no lleva el acento intensivo:

(32) “Ich habe morgen keine Zeit. Wir erwarten *doch* Besuch aus Lima”.

(32’) “Mañana no tengo tiempo. Recuerda que tendremos visita de Lima”.

Si se transfiere el acento intensivo a la partícula, “*doch*” pierde su función ilocutiva, pero textifica las dos oraciones a base de una relación adversativa:

(33) “Wir haben soeben ein Telegramm erhalten. Wir erwarten also *dóch* Besuch aus Lima”.

(33’) “Acabamos de recibir un telegrama. Resulta pues que sí tendremos visita de Lima”.

“*doch*” ilocutiva puede ocurrir en preguntas alternativas que funcionan como oraciones exclamativas. En este caso, el acento intensivo cae sobre el sujeto:

(34) “Bist dú *doch* empfindlich! Ich wolle dich doch nicht beléidigen”.

(34’) “¡Qué sensible estás! No pienses que quería ofenderte”.

Si se traslada el acento intensivo a otra parte de la oración, se produce una destextualización:

(35) x “Bist du *doch* empfindlich. Ich wollte dich doch nicht beleidigen”.

Además, la primera oración resulta agramatical, porque “*doch*” ilocutiva no puede ocurrir en una pregunta alternativa.

En otros casos, “*doch*” mantiene su función ilocutiva, pero el tipo de la oración depende de la ubicación del acento intensivo:

- (36) "Wie oft besuchte er sie *doch*?" — "Zweimal in der Woche".  
 (36') "¿Recuerdas cuántas veces lo visitaba?" — "Dos veces por semana".
- (37) "Wie oft besuchte er sie *doch*! — Und jetzt lässt er sich bei ihr nicht mehr blicken".
- (37') "¡Con cuánta frecuencia lo visitaba! — Y ahora ya ni se asoma por su casa".

#### 4.6. Oraciones con la partícula "*eben*"

"*eben*" ilocutiva ocurre en oraciones enunciativas, y el acento intensivo tiene que caer sobre el verbo principal:

- (38) "Er kann sich *eben* nicht beherrschen. Das wusstest du doch schon".
- (38') "Lo que pasa es que no sabe dominarse. Tú ya sabías eso".

### 5. OBSERVACIONES FINALES

Aquí nos hemos limitado a oraciones con las partículas "*vielleicht*", "*aber*", "*auch*", "*bloss*", "*denn*", "*doch*" y "*eben*". Pero los casos presentados nos parecen haber sido suficientes para demostrar la importancia que tiene el acento de intensidad como elemento textificante cuando hay de por medio una partícula ilocutiva.

Por otro lado, no hemos considerado el rol que desempeña la entonación en la textificación de oraciones. Sin embargo, los contornos entonacionales, si bien son característicos de los diversos tipos de textificación que hemos tratado, son, por lo general, un fenómeno más bien acompañante que dominante. La función del acento intensivo es émica, mientras que la de los contornos entonacionales es más bien ética (en la terminología de la concepción estructuralista de K. Pike). En todo caso, una ampliación del estudio hecho en el presente artículo debería incluir también los moldes entonacionales típicos de los casos comentados.

Depto. de Idiomas y Lingüística  
 UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO  
 Pe

BIBLIOGRAFÍA

- ADMONI, W., 1970. *Der deutsche Satzbau*, 3. Aufl., München, Beck.
- HELBIG, G., 1977. "Partikeln als illokutive Indikatoren im Dialog", *Deutsch als Fremdsprache* 1.
- MIRÓ OUESADA C., F. y ZIERER, E., 1976. *Siete temas de lingüística teórica y aplicada*, Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
- WEYDT, H., 1969. *Abtönungspartikeln*, Bad Homburg, Gehlan.
- WEYDT, H. (Hrsg.), 1977. *Aspekte der Modalpartikeln*, Tübingen, Niemeyer.
- , 1979. *Die Partikeln der deutschen Sprache*, Berlin - New York, W. de Gruyter.
- ZIERER, E., 1978. *Las partículas ilocutivas del idioma alemán y sus equivalentes en el idioma español*, Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

